



Cancionero de Palacio

nº 435 - Lagarto

Soprano

Alto

Tenor

Baixo

D'a - quel frai - re fra - co_y ce - tri - no guar - daos due - ñas del, qu'es un
que del no ha si - do ten - ta - da, y es - te_es su_o - fi - cio de

D'a - quel frai - re fra - co_y ce - tri - no guar - daos due - ñas del, qu'es un
que del no ha si - do ten - ta - da, y es - te_es su_o - fi - cio de

D'a - quel frai - re fra - co_y ce - tri - no guar - daos due - ñas del, qu'es un
que del no ha si - do ten - ta - da, y es - te_es su_o - fi - cio de

D'a - quel frai - re fra - co_y ce - tri - no guar - daos due - ñas del, qu'es un
que del no ha si - do ten - ta - da, y es - te_es su_o - fi - cio de

7

Fin

D.C.

ma - li - no. Ni de - ja mo - za ni ca - sa - da
con - ti - no. be - a - ta, mon - ja en - ce - rra - da

ma - li - no. Ni de - ja mo - za ni ca - sa - da
con - ti - no. be - a - ta, mon - ja en - ce - rra - da

ma - li - no. Ni de - ja mo - za ni ca - sa - da
con - ti - no. be - a - ta, mon - ja en - ce - rra - da

ma - li - no. Ni de - ja mo - za ni ca - sa - da
con - ti - no. be - a - ta, mon - ja en - ce - rra - da

D'aquel fraire fraco y cetrino
guardaos dueñas del, qu'es un malino.

Ni deja moza ni casada,
beata, monja encerrada
que del no ha sido tentada,
y este es su oficio de contino.

De vidas ajenas inquisidor,
de muchos famosos disfamador;
Pues di, de zizañas predicador,
¿Siguió San Francisco este camino?

Aunque le vedes tan flaquillo,
echó en una dueña un frailecillo:
yo no quise ir a decillo
porque fue, señores, su padrino.

Para mantillas y pañales
vendió o empeñó las Decretales,
y él malo con todos sus males
no tiene juicio divino.

La moza que vee livianilla
no deja el buen fraire de sequilla,
y hasta tomarla en la losilla,
jamás no la pierde de tino.

Tiene tan alto el pensamiento,
los cascos tan llenos de viento,
qu'el quedará sen nengún tiento,
si no le atajan el camino.

Pues caza d'arena y palo de ciego,
bordón de romero con brazo gallego
en fraire tan malo que de ti reniego,
hipróquita, triste y beguino.

En fin, que ni fue ni será ni es
ninguno tan malo ni tan descortés,
y porque después de mi no os quejés,
catá que os declaro el camino.